



HABLARÉ AL CORAZÓN

CORAZÓN DE JESÚS, MANIFESTACIÓN DEL VERBO ENCARNADO

Contemplar el Sagrado Corazón de Jesús es abismarse en el misterio de la Encarnación. No veneramos un símbolo inerte, sino el corazón palpitante del Verbo hecho carne, donde la divinidad abraza nuestra fragilidad para restaurarla desde su interior. En este refugio, Dios toma en serio nuestra historia: nada de lo humano le es ajeno; nuestras heridas y alegrías son ahora también suyas.

La Encarnación no es una huida, sino *la redención de la materia*. El cristianismo no desprecia la carne, la salva; no anula lo humano, sino que lo conduce

a su plenitud. Bajo la luz de la Sabiduría eterna, la cotidianidad —el trabajo, el dolor, la amistad— adquiere un brillo nuevo. Él es el Camino, la Verdad y la Vida; la Luz que alumbra a todo hombre desde el principio de los tiempos. En su entrega, la libertad se vuelve posible y nuestra vida se revela como un don sagrado. Frente a la desorientación del mundo, su Corazón nos dicta la ley grabada en el alma: un amor que no oprime, sino que nos libera.

Mirar este Corazón es dejarse educar por la ternura de Dios, aprender a habitar nuestra propia humanidad con verdad, humildad y esperanza.

CORAZÓN SACERDOTAL DE CRISTO

P. Manuel Vargas, vicario episcopal

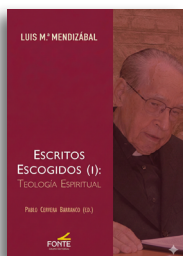
Hoy, 1 de marzo de 2026, la Basílica del Cerro se viste de fiesta y oración. En el seno de nuestra diócesis, casi una veintena de hombres y mujeres, de varias parroquias y localidades, darán un paso valiente y generoso: la primera consagración de miembros de la *Fraternidad de Servidores del Corazón Sacerdotal de Jesús*.

Por el Bautismo, fuimos injertados en Cristo y configurados a Su imagen como profeta, sacerdote y rey. En este sentido, todo bautizado participa de un sacerdocio común, esa capacidad de ofrecerse al Padre

junto a Cristo, tal como Él lo hizo en la Cruz y lo renueva en cada Eucaristía. Además, el sacerdocio ministerial —el de nuestros presbíteros— hace visible de manera excepcional el sacrificio del Señor. Cada sacerdote es un signo vivo de la entrega total: “Cuerpo entregado y Sangre derramada”. Es un motivo de inmensa alegría que surjan hoy corazones dispuestos a custodiar este misterio, orando incansablemente por la santidad de nuestros sacerdotes y por el florecimiento de nuevas vocaciones consagradas.

RECOMENDAMOS

EL DOCTOR DEL CORAZÓN DE CRISTO



“La figura del P. Mendizábal fue y es, en sí mismo, un faro de luz”. Así se expresa Mons. Reig Pla en el *Prólogo* de este libro, que presenta lo más valioso de Teología Espiritual del apóstol del Sagrado Corazón en España en este último siglo. 606 páginas de inmenso valor, que reúnen por primera vez artículos y obras de varias décadas de trabajo. Disponible [aquí](#).

SANTOS AL ALCANCE DE LOS NIÑOS



Nueva colección de cuentos para niños de 3 a 6 años que acerca, con lenguaje sencillo, la vida de grandes santos como modelos de fe y amor. Pensada para leer en familia, ayuda a despertar desde la infancia la devoción, la oración y las virtudes cristianas. Un primer paso precioso para transmitir la fe a los más pequeños. Puedes adquirirlos [aquí](#).

¿NOS AYUDAS?

Gracias al esfuerzo de todos, el Cerro vive una transformación profunda para ser, aun más, un lugar acogedor y seguro.

Hemos logrado hitos decisivos:

renovamos la red de suministro de agua; abrimos el quiosco *Betania*, nuevo espacio de encuentro; mejoramos la señalización y eliminamos barreras de acceso a la explanada; reforzamos la vigilancia para la tranquilidad de los visitantes; y aseguramos las cubiertas de la Basílica, eliminando goteras. **Un nuevo horizonte:** El Santuario sigue creciendo, y con él, sus necesidades. Tu generosidad permite reparar lo urgente, mantener lo presente y soñar con el futuro. Puedes colaborar con una pequeña aportación realizando una [donación online](#). Si lo prefieres, también puedes solicitar en el Cerro un folleto para rellenar a mano.

- Pintar el interior de la Basílica, muy deteriorado
- Ensanche las aceras, para facilitar el tránsito de peatones
- Renovar las talanqueras
- Abrir ventilación en la planta superior de la basílica
- Recimentar la cafetería para su reapertura